

# ESPAÑA Y LA GRAN GUERRA: UN ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO A LA LUZ DEL CENTENARIO

MAXIMILIANO FUENTES CODERA  
Universitat de Girona

CAROLINA GARCÍA SANZ  
Escuela Española de Historia y  
Arqueología en Roma, CSIC

## RESUMEN

*Este artículo presenta un análisis de las principales aportaciones historiográficas sobre el papel de España en la Primera Guerra Mundial. Teniendo en cuenta especialmente las últimas publicaciones, este análisis se desarrolla en cuatro apartados temáticos: las relaciones internacionales, el desarrollo de la propaganda llevado a cabo por las potencias beligerantes, el impacto económico y político y, finalmente, las actitudes políticas y los discursos de los más destacados intelectuales. Como conclusión general, y teniendo en cuenta algunas de las más relevantes aportaciones recientes, se proponen nuevas vías de investigación con el objetivo de analizar el caso español en estrecha relación con el resto de países neutrales.*

*Fecha de entrega: 25 de febrero de 2015*

*Fecha de aceptación: 15 de octubre de 2015*

Palabras clave: *neutralidad, España, Historiografía, Primera Guerra Mundial.*

## SUMMARY

*This article presents an analysis of the most relevant historiographical contributions on the role of Spain in World War I. Taking into account the most recent publications, this analysis is divided into four thematic sections: international relations, the development of propaganda carried out by the belligerent powers, economic and political impact and, finally, political attitudes and speeches of the leading intellectuals. As a general conclusion and considering some of the most important recent contributions, the paper proposes new research perspectives in order to analyze the Spanish case in close relation to other neutral countries.*

Keywords: *neutrality, Spain, historiography, First World War.*

## CAROLINA GARCÍA SANZ

Realizó su tesis doctoral en el Instituto de Historia del CSIC en Madrid. Ha sido profesora de la Universidad de Sevilla, becaria posdoctoral en la London School of Economics y en la actualidad es investigadora del CSIC en Roma. Especialista en el estudio de la neutralidad durante la Primera Guerra Mundial, desarrolla una investigación centrada en el bloqueo británico y sus consecuencias para los países neutrales, cuyas aportaciones más recientes son «Aliados en guerra. Gran Bretaña y el comercio neutral (1914-1916)» [Ayer, 2014]; «British Blacklists in Spain during the First World War. The Spanish Case Study as a Belligerent Battlefield» [War in History, 2014].

## MAXIMILIANO FUENTES CODERA

Es doctor con Mención Europea en Historia Contemporánea y profesor asociado en la Universidad de Girona. Ha realizado estancias de investigación en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París y la UNTREF de Buenos Aires y ha sido profesor invitado en la Universidad de Bolonia. Sus líneas de investigación son la

historia cultural y política de los intelectuales españoles durante las primeras décadas del siglo xx —con especial énfasis en la Primera Guerra Mundial— y sus vinculaciones con Francia y Argentina; ha trabajado especialmente la figura de Eugenio d'Ors y su influencia en los orígenes del fascismo. Ha publicado *El campo de Fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d'Ors en los primeros años de la Gran Guerra* (2009) y más de veinte artículos y contribuciones en obras colectivas. Recientemente, ha editado los monográficos «La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa» (*Ayer*, 2013) y, junto a Ángel Duarte, «Los intelectuales españoles frente a la Gran Guerra: horizontes nacionales y europeos» (*Historia y Política*, 2015). También ha publicado *España en la Primera Guerra Mundial. Una Movilización cultural* (2014).

A pesar de la gran cantidad de libros, folletos y artículos periodísticos publicados en España durante los años de la Gran Guerra y los inmediatamente posteriores a ella, recién en los años cincuenta se publicaron los trabajos de Jaume Vicens Vives, que constituyeron las primeras reflexiones historiográficas de calado sobre el impacto del conflicto a nivel local.<sup>1</sup> Durante los años setenta, los estudios se multiplicaron y, siguiendo las líneas teóricas y metodológicas del conjunto de la disciplina, se concentraron especialmente en el movimiento obrero y los aspectos económicos. En las décadas siguientes, los temas de investigación se diversificaron. Adquirieron protagonismo cuestiones como el impacto de la conflagración sobre el mundo de la política y su relación con los múltiples conflictos que explotaron a partir de 1917, los efectos económicos sobre los diferentes territorios, la formación de la opinión pública y el papel de la prensa, la incidencia de la propaganda extranjera, la diplomacia, el espionaje y, en general, la acción de las potencias beligerantes, además de la relación de la guerra con los nacionalismos subestatales. Con todo, hasta época relativamente reciente, la aproximación al conflicto desde España se ha traducido en un panorama atomizado de estudios con enfoques y aportaciones parciales, que

1. VICENS VIVES, Jaume. *Aproximación a la historia de España*. Barcelona: Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Barcelona, 1952.

adolecían de una falta de visión general sobre el significado de la guerra en un país neutral. Desde ese punto de vista, el análisis del caso español ha comenzado a cobrar relevancia, cambiando la situación que describía Manuel Espadas Burgos hace más de una década, cuando realizó una llamada de atención sobre la Primera Guerra Mundial como «uno de los capítulos de la historia de nuestro siglo más necesitado de investigación».<sup>2</sup>

En las páginas que siguen, lejos de caer en una visión autocomplaciente, puesto que aún quedan una gran cantidad de temas por explorar, pretendemos mostrar el grado en el que se ha avanzado en la forma de entender el conflicto desde España. De hecho, se han abierto líneas de investigación que han trazado, a su vez, nuevas perspectivas de trabajo para el futuro y que, simultáneamente, han conseguido que nuestra producción bibliográfica comience a ser tenida en cuenta como parte de la historia de los países neutrales en un sentido general. Este capítulo se propone revisar estas investigaciones con objeto de proporcionar al lector un marco general para comprender el estado actual de la historiografía sobre España en la Gran Guerra, incidiendo en las contribuciones más recientes y de mayor repercusión.

## **Las relaciones internacionales**

Pese al considerable retraso de nuestra historiografía al realizar una lectura en clave internacional del conflicto, lo cierto es que las relaciones con los países beligerantes constituyen uno de los apartados en los que el nivel de conocimientos más ha progresado en los últimos años, contando con un exhaustivo trabajo de documentación en el exterior. En primer lugar, la comprensión de las relaciones internacionales de España durante la guerra se ha beneficiado del hecho de que el primer tercio del siglo XX haya sido uno de los campos de estudio más abonados por los especialistas del país. Se

2. ESPADAS BURGOS, Manuel. «España y la Primera Guerra Mundial». En TUSELL, Javier et al.: *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: UNED, 2000, pág. 97.

conoce bien, por ejemplo, cómo los gobiernos de la época se propusieron sacar a España de la situación de aislamiento que la condujo al desastre del 98, rehuyendo el compromiso efectivo de las alianzas formales y, al mismo tiempo, consolidando su posición en Marruecos. En ese proceso, España vincularía su política exterior a Francia y Gran Bretaña. Y pese a las dudas suscitadas por el contenido real de las Declaraciones de Cartagena en 1907, se hizo entonces evidente la orientación de Madrid en materia internacional.<sup>3</sup> Por eso, llama mucho la atención que la Primera Guerra Mundial no gozase, hasta hace muy poco, de entidad propia en el estudio de nuestra política exterior, ni contase tampoco con una línea de trabajo específica.

Este panorama comenzó a cambiar, en gran medida, con la línea de investigación abierta por Fernando García Sanz y su equipo en 2002 (la coincidencia de apellidos con uno de los autores de este trabajo es mera casualidad), que precisamente tomaba como base de trabajo las relaciones preferenciales de España con Francia, Gran Bretaña e Italia en el ámbito del Mediterráneo. El objetivo era situar al país en la planificación de las estrategias políticas, económicas, navales y militares de la Entente.<sup>4</sup> Más recientemente, Javier Ponce abrió otra línea centrada en la comparación de casos neutrales, después de una trayectoria centrada en el estudio de la

3. Mencionaremos aquí dos de las contribuciones más recientes acerca del tema, por un lado, PONCE MARRERO, Javier. «La política exterior española de 1907 a 1920: entre el regeneracionismo de intenciones y la neutralidad condicionada». *Historia Contemporánea*, núm. 34, 2007, págs. 93-116. Por su parte, Fernando García Sanz considera que las Declaraciones de Cartagena fueron, en cuanto a su contenido, sobrevaloradas por la clase política española y usadas a nivel propagandístico por Francia e Inglaterra frente a Alemania. Véase GARCÍA SANZ, Fernando. «Between Europe and the Mediterranean Spanish-Italian Relations, 1898-1922». En REI, Raanan (ed.): *Spain and the Mediterranean since 1898*. Londres: Frank Cass Publishers, 2013, pág. 37.

4. Estas investigaciones se desarrollaron en el marco de los proyectos «Espionaje y relaciones internacionales: los servicios de información aliados en España durante la Primera Guerra Mundial» (BHA2002-01143), «Contraespionaje, seguridad y relaciones internacionales en España durante la Primera Guerra Mundial» (I+D BHA 2006-01933) (2006-2009) y «El Mediterráneo en las relaciones internacionales de España durante la Primera Guerra Mundial» (HAR 2010-16680).

diplomacia española.<sup>5</sup> Con todo, los proyectos centrados en las relaciones exteriores durante la guerra siguen sin tener un peso específico en nuestro ámbito académico y, en consecuencia, continúan siendo relativamente escasos los estudios monográficos sobre el tema. A continuación, referenciaremos brevemente las contribuciones más importantes que, desde este punto de vista, se han hecho en las últimas décadas.

Para contextualizar adecuadamente el proceso de redescubrimiento del encaje de España en la Gran Guerra, quizá cabría comenzar por las investigaciones de Romero Salvadó. En concreto, su libro *España 1914-1918: entre la guerra y la revolución*, publicado originalmente en inglés a finales de los años noventa, aportó un análisis de la desarticulación del sistema de la Restauración y, por tanto, de la fallida resistencia de la *España oficial* ante la contestación en esos años de las clases media y trabajadora, la denominada *España real*.<sup>6</sup> Sobre esta cuestión volveremos cuando se trate la dimensión española de la guerra. En realidad, Romero Salvadó ahondaba en los acuciantes problemas de sostenibilidad del régimen, aunque también atendía a los desafíos que las circunstancias internacionales representaron para la volátil situación interna, en especial durante el gobierno Romanones (diciembre de 1915 - abril de 1917). De ese modo, incorporaba como factor de análisis las relaciones diplomáticas de España con Francia y Gran Bretaña (y en menor medida Alemania), destacando el protagonismo de las fuentes británicas en dicho trabajo.

Fueron posteriores investigaciones las que dieron un paso más allá, al trabajar sobre la hipótesis de que las relaciones preferenciales de España con las potencias de la Entente permitían no solo dar un contenido político a la neutralidad que, por cierto, sin resultar desconocido, no había sido valorado en su justa medida, sino también comprender las dinámicas de guerra total que se desarrollaron en suelo español. Esta ha sido la gran novedad inherente a las in-

5. «Neutral entre neutrales: estudio comparado de la neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial» (HAR2012-35130).

6. ROMERO SALVADÓ, Francisco. *España 1914-1918. Entre la guerra y la revolución*. Barcelona: Crítica, 2002.

investigaciones que han tratado las injerencias políticas, económicas, estratégicas y propagandísticas de los beligerantes en España, así como la actitud de los gobiernos liberales y conservadores frente a las mismas. Dicha propuesta permitió, además, establecer variables de análisis histórico en gran medida inéditas, como ocurrió con el estudio de los servicios de inteligencia. La necesidad de control y, por tanto, de inteligencia sobre los más diversos ámbitos de una sociedad como la española, en paralelo al afianzamiento de la perspectiva de una contienda larga, convirtió el espionaje en uno de los instrumentos en la sombra de la guerra contra Alemania desde España. El espionaje industrial y portuario fue uno de los más desarrollados en esos años. Los trabajos publicados sobre las operaciones encubiertas de los servicios secretos británicos (C. García Sanz, Elizalde), franceses (González Calleja) o italianos (F. García Sanz) permitieron avanzar en el camino de una revisión profunda de la neutralidad española.<sup>7</sup> De hecho, estas operaciones subterráneas solían contar con la cobertura de la administración española, en muchos casos, a través de la Dirección General de Seguridad. Como se ha señalado en más de una ocasión, el ejecutivo español interpretaría sus relaciones amistosas con Francia y Gran Bretaña como si fuese una aliada más durante el conflicto. De ahí que podamos aplicar a España el término de «aliado neutral», tomándolo prestado del clásico de Olav Riste sobre Noruega.<sup>8</sup>

De ese modo, investigaciones recientes han puesto de manifiesto el escaso compromiso de los ejecutivos españoles, conservadores y liberales, con la neutralidad. Pero también es cierto que las pre-

7. GARCÍA SANZ, Carolina. *La Primera Guerra Mundial en el Estrecho de Gibraltar: Economía, Política y Relaciones Internacionales*. Madrid: CSIC, 2011; ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores. «Les relations entre la Grande-Bretagne et l'Espagne pendant la Première Guerre mondiale par le biais des services de renseignements: organisation et objectifs britanniques en Espagne». *Guerres mondiales et conflits contemporains: revue d'histoire*, núm. 226, 2007, págs. 23-36; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo. «Los servicios de información franceses en España durante la I Guerra Mundial». *Revista de Historia Militar*, núm. 3, 2005, págs. 179-226; GARCÍA SANZ, Fernando. «Información, espionaje y contraespionaje en España durante la I Guerra Mundial». *Revista de Historia Militar*, núm. 3, 2005, págs. 147-178.

8. RISTE, Olav: *The Neutral Ally. Norway's relations with belligerent powers in the First World War*. Allen & Unwin, 1965.

siones externas redujeron el margen de maniobra de Madrid para realizar una defensa activa tanto de la autonomía en política exterior, como de la soberanía e integridad territorial. En este mismo apartado, inciden dos libros publicados recientemente, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)* de Eduardo González Calleja y Paul Aubert, y *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes* de Fernando García Sanz.<sup>9</sup> En concreto, dichas contribuciones abordan las razones estratégicas por las cuales España devino en un frente de guerra entre las respectivas organizaciones beligerantes. El libro de García Sanz, al incorporar la perspectiva italiana, permite además introducirnos en un ámbito menos habitual a la hora de abordar las relaciones de nuestro país con la Entente y las posibles opciones de una política propia, que las medianas y pequeñas potencias poseían en el Mediterráneo.

En esta misma línea, también hay que destacar las aportaciones que abordan específicamente las relaciones de España con dos grandes potencias, que terminaron siendo aliadas en la guerra, pero sin perder de vista su futura condición de rivales en la paz: Gran Bretaña y Estados Unidos. España fue un escenario de competencia fundamentalmente de carácter económico. Un fenómeno ya visible durante la etapa en la que Estados Unidos permaneció neutral, como se evidencia en los trabajos de José Antonio Montero.<sup>10</sup> De hecho, la importancia geopolítica de la Península Ibérica fue uno de los grandes legados del conflicto para los anglosajones. Por un lado, sabemos que las necesidades logísticas suscitadas por el uso de la base naval de Gibraltar y, por otro, el control de la navegación en un nudo de comunicaciones tan vital como el Estrecho, adquirieron un renovado protagonismo en las relaciones bila-

9. GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo; AUBERT, Paul. *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)*. Madrid: Alianza, 2014; GARCÍA SANZ, Fernando. *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*. Madrid: Galaxia Gutenberg, 2014.

10. Estos aspectos aparecen tratados en su tesis doctoral «El despliegue de la potencia americana: las relaciones entre España y los Estados Unidos (1898-1930)», una aproximación sobre Estados Unidos y España durante la Primera Guerra Mundial, en MONTERO JIMÉNEZ, José Antonio. «España y los Estados Unidos frente a la I Guerra Mundial». *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, núm. 32, 2014, págs. 71-104.

terales entre Gran Bretaña y España. Otra de las cuestiones esenciales fue la dependencia de las industrias bélicas británicas de las piritas y del mineral de hierro que salían por los puertos españoles.<sup>11</sup> De hecho, el papel jugado por España en la guerra económica constituye uno de los aspectos más novedosos del análisis de Carolina García Sanz sobre las acciones británicas en nuestro país, encuadrándolas en el marco general de la política naval del Almirantazgo.<sup>12</sup> La generalización de los vetos comerciales o listas negras, afectando a intereses españoles, a los que se les retiraban las facilidades crediticias, los seguros marítimos, el abastecimiento de carbón mineral o las licencias de importación ponen de relieve el modo en el que los españoles se vieron atrapados por las dinámicas de la guerra total.<sup>13</sup> Además la guerra económica «desde abajo» representó uno de los estímulos más importantes para la movilización de las «colonias de ciudadanos procedentes de los países beligerantes» en España. Fue uno de los grandes ejes articuladores de la unión sagrada. Respecto a los Estados Unidos, ya como beligerante, y a su contundente acción en ese marco, hay que citar nuevamente los trabajos de José Antonio Montero sobre la diplomacia económica de Washington, con la firma de los acuerdos comerciales de 1918. La penetración económica estadounidense se vio favorecida por su aparato de información y propaganda en España.<sup>14</sup>

Indudablemente, en cuanto al binomio España - grandes potencias, el ámbito en el que menos se ha avanzado en los últimos años es el de las relaciones con las potencias centrales y, en concreto, con Alemania. En este sentido, el libro clásico de Ron Carden, *German Policy Toward Neutral Spain, 1914-1918*, continúa siendo

11. GARCÍA SANZ, Carolina. *La Primera Guerra Mundial...*, op. cit.

12. GARCÍA SANZ, Carolina. «Aliados en guerra: Gran Bretaña y el comercio neutral (1914-1916)». *Ayer*, núm. 94, 2014, págs. 147-173.

13. GARCÍA SANZ, Carolina. «British Blacklists in Spain during the First World War: the Spanish Case-study as a Belligerent Battlefield». *War in History*, vol. 21, 2014, págs. 496-517.

14. MONTERO JIMÉNEZ, José Antonio. «Imágenes, ideología y propaganda: la labor del Comité de Información Pública de los Estados Unidos en España (1917-1918)». *Hispania*, núm. 228, 2008, págs. 221-234; del mismo autor, «Diplomacia económica y balanza de pagos: los pactos Hispano-Estadounidenses de 1918». *Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History*, núm. 26, 2008, págs. 243-276.

muy citado.<sup>15</sup> Carden contextualizaba la intensa campaña alemana en España dentro de la estrategia prioritaria que buscaba contrarrestar la superioridad económica de los aliados. Francia y Gran Bretaña controlaban las minas y los bancos españoles, pero también sus gobiernos. Ante ese panorama, Carden atribuyó a Alfonso XIII un papel equilibrador de la proclividad hacia la Entente. En definitiva, su tesis principal incidía en la idea de la neutralidad como un éxito alemán. Como es lógico, la obra de Carden, publicada por primera vez en los años ochenta, requiere una actualización que incorpore nuevos enfoques y variables de estudio, revisando algunas de las tesis tradicionales sobre la política española en general y el papel del monarca en ella en particular. Esto requeriría ahondar, por ejemplo, en las relaciones de Alfonso XIII con el agregado militar alemán Von Kalle o con destacados industriales de la misma nacionalidad.

Se echan en falta investigaciones que contribuyan a explicar mejor la posición alemana y que permitan dar una visión alternativa y complementaria al estado de conocimientos actual sobre las estrategias aliadas. La guerra submarina constituiría quizá una excepción con trabajos más recientes, pero aislados, como los de Jesús Perea Ruiz o los de Javier Ponce, que también ha publicado sobre las operaciones navales en torno a las Canarias y la costa atlántica africana.<sup>16</sup> Conocemos las acciones de la propaganda y el espionaje alemán en gran medida por las fuentes británicas, francesas e italianas. No obstante, pese al hándicap que representa el hecho de que no se haya conservado parte del acervo documental alemán, lo cierto es que se requiere una exploración y revisión sistemática de las fuentes disponibles en archivos. En la actualidad, Anna Rosenbush desarrolla una tesis doctoral con algunas pro-

15. CARDEN, Ron. *German Policy Toward Neutral Spain, 1914-1918*. Nueva York y Londres: Garland, 1987.

16. PEREA RUIZ, Jesús. «Guerra submarina en España (1914-1918)». *Espacio, Tiempo y Forma*, núm. 26, 2004, págs. 193-230; PONCE, Javier. «Commerce Warfare in the East Central Atlantic during the First World War: German submarines around the Canary Islands, 1916-1918». *The Mariner's Mirror*, vol. 100, núm. 3, 2014, págs. 335-348; «Logistics for commerce war in the Atlantic during the First World War: the German ETTAPE System in action», *Mariner's Mirror*, vol. 92, núm. 4, 2014, págs. 455-464.

puestas interesantes acerca de la política alemana en España.<sup>17</sup> También habría que citar el trabajo de Carlos Font sobre la colonia alemana establecida en España procedente del Camerún.<sup>18</sup>

Es evidente que, pese al número de contribuciones aparecidas en los últimos años acerca de la dimensión exterior de España, queda todavía mucho trabajo por hacer. Uno de los aspectos más positivos ha sido la multiplicidad de enfoques y variables de análisis, pero faltan aún estudios monográficos que aborden exhaustiva y sistemáticamente las relaciones bilaterales de España con cada uno de los países contendientes. Lo mismo podría decirse en cuanto a la política exterior de los gobiernos españoles, especialmente nos referimos al proceso decisional en situaciones críticas, como las que se dan entre febrero y abril de 1917, afectando a cuestiones tan aireadas como las sugerencias de compensación territorial a cambio de una entrada de España en guerra, realizadas a través del embajador en París, León y Castillo, o las tensiones registradas en septiembre de 1918 tras el hundimiento del *Ramón de Larrinaga*, cuando el gobierno español amagó con la ruptura de relaciones con Alemania.

Otra gran asignatura pendiente la constituye el estudio de las relaciones de España con el resto de países neutrales, dentro y fuera de Europa. Nos referimos a la exploración del modo en que España, como neutral, pudo entender su posición internacional. El trabajo de Hipólito de la Torre indagando, desde un ámbito ibérico, en las neutralidades portuguesa y española constituiría una de las excepciones más sobresalientes respecto al páramo actual. Portugal y su ambigua neutralidad representaron un factor de desestabilización de la española y, a su vez, de las relaciones de ambas con la potencia hegemónica regional, Gran Bretaña.<sup>19</sup> Precisamente, en cuanto a la proyección de España en Europa, otra de las ausencias

17. ROSENBUSH, Anne. «Por la patria y por la verdad —Germany's effort to maintain Spanish neutrality during the First World War». En ROLLO, María Fernanda; PIRES, Ana Paula; MAVAIS, N. (eds.): *War and Propaganda in the Twentieth Century*. Lisboa: IHC, 2013, págs. 19-26

18. FONT GAVIRA, Carlos. *Los alemanes del Camerún. Implicación de España en la Gran Guerra (1914-1918)*. Sevilla: Carlos Font, 2014.

19. DE LA TORRE, Hipólito. *El imperio del Rey: Alfonso XIII, Portugal y los ingleses (1907-1916)*. Extremadura: Junta de Extremadura, 2002.

significativas está conectada con las legitimaciones morales de la neutralidad a nivel internacional. La construcción de una identidad y de un discurso político neutral sobre la base de los principios del humanitarismo y el pacifismo internacional ha sido, por ejemplo, ampliamente debatida en el caso de Escandinavia o Suiza. En este sentido, actuaciones como las de Alfonso XIII a favor de los prisioneros de guerra, analizadas en su momento por Pando, permitirían abrir nuevas vías de contextualización de la posición española en un marco mucho más amplio dentro del universo de valores neutral.<sup>20</sup> Desde este mismo punto de vista, las propuestas de una mediación latina o la oposición española a la iniciativa de paz norteamericana de diciembre de 1916 tampoco han recibido especial atención. Cuestiones que entroncan con una línea de estudios que ha tenido bastante predicamento en otras tradiciones europeas pero no en España.

## **La propaganda**

Siguiendo con la dimensión internacional, el estudio del lugar ocupado por España en la planificación de las labores de propaganda de los beligerantes cuenta con una cierta tradición. La propaganda internacional podría considerarse la cara B de la «guerra de palabras» que tuvo lugar en España en esos años, y que ha sido uno de los aspectos con mayor recorrido historiográfico. Las respectivas filias y fobias de los españoles en relación con los bandos contendientes se han interpretado como un reflejo del cisma entre la *España oficial* y la *España real*. Desde esta perspectiva, el trabajo de Gerald Meaker continúa siendo muy citado.<sup>21</sup> El debate abierto entre germanófilos y aliadófilos habría evidenciado muchas de las contradicciones estructurales del sistema restauracionista,

20. PANDO, Juan. *Un rey para la esperanza. La España humanitaria de Alfonso XIII en la Gran Guerra*. Madrid: Temas de Hoy, 2002.

21. MEAKER, Gerald. «A Civil War of Words: The Ideological Impact of the First World War on Spain, 1914-1918». En SCHMITT, Hans (ed.): *Neutral Europe Between War and Revolution, 1917-1923*. Charlottesville: The University Press of Virginia, 1988, págs. 1-65.

cuya supervivencia exigía la desmovilización social. No nos referiremos aquí, propiamente, al estado de conocimientos sobre el impacto de la guerra en la activación cívica e intelectual española de esos años, en el que las aportaciones recientes de Maximiliano Fuentes Codera han representado una mirada diferente desde la historia intelectual sobre el tema, sino al modo en el que los beligerantes con mayor o menor éxito, dependiendo de los casos, buscaron influir en ese proceso endógeno de raíz cultural. La Ley del Gobierno Maura que dotaba «al Poder público de facultades indispensables para garantizar la neutralidad de España»,<sup>22</sup> también llamada «Ley contra el espionaje», constituyó un excelente indicador del grado en el que las injerencias externas pudieron ser un factor de desestabilización en medio de una profunda crisis interna. Aquella ley venía a ser un subterfugio legal para establecer la censura previa de todo lo publicado acerca de la contienda y sus protagonistas, ante la propaganda masiva canalizada por los aparatos beligerantes.

La acción propagandística de los estados contendientes diversificó sus objetivos en el exterior desde el inicio del proceso bélico. Esta requería de un trabajo muy especializado, cuyos contenidos e instrumentos de persuasión tuviesen en cuenta las condiciones específicas del país en el que se desarrollaba. Ganar apoyo social para uno de los bandos en un país neutral implicaba obstaculizar cualquier tipo de medida con la que el poder ejecutivo intentase favorecer al contrario. De ahí que la orientación de la opinión pública se convirtiera en uno de los principales caballos de batalla de los servicios de información beligerante en España. Incluso en un país como España, donde los políticos del sistema parecían ser poco sensibles al estado de ánimo de la base social, aquello contaba. Por eso, no es de extrañar que los alemanes fueran los más interesados en tomar la iniciativa desde un principio. Las aliadófilas huestes del romanonismo se encargarían de recordar en el famoso artículo «Neutralidades que matan», publicado el 19 de agosto en el *Diario Universal*, que los intereses de España en el Mediterráneo la situaban

22. *Gaceta de Madrid*, 8 de julio de 1918.

claramente del lado de las potencias aliadas. Tanto la propaganda germanófila como la aliadófila, en su versión más radical, coincidieron en insistir, con fines muy distintos, en la idea de que la neutralidad española había sido el primer triunfo de la acción alemana. Pues, como recogería el coetáneo Luis Bello, «por razones geográficas, la neutralidad sólo podía romperse a favor de los aliados».<sup>23</sup>

En Berlín eran plenamente conscientes de ello y, por eso, como señaló Romero Salvadó, la línea de acción quedó clara desde el principio: lograr el control de la opinión pública, perjudicar los intereses económicos aliados y trabajar subrepticamente para entorpecer, llegado el caso, la política de un eventual gobierno del conde de Romanones.<sup>24</sup> Los alemanes trabajarían de un modo implacable por el mantenimiento de la neutralidad del Gobierno español. Carden destacó los esfuerzos coordinados por el embajador alemán. El príncipe Max von Ratibor, a su llegada a Madrid en 1912, ya fue consciente de la necesidad de contrarrestar la abrumadora influencia que franceses y británicos tenían sobre los asuntos españoles, en especial a nivel económico. Para ello, contaba con la colaboración de sus compatriotas. En concreto, August Hofer, hombre de negocios en Barcelona, habría sido uno de sus principales apoyos para la organización de una red de propaganda en España, que sin embargo no habría obtenido suficiente respaldo financiero por parte del Ministerio de Exteriores.<sup>25</sup> La guerra lo cambiaría todo. Entre septiembre y diciembre de 1914, funcionaría a pleno rendimiento un servicio de propaganda en la capital y en las principales provincias españolas. La guerra económica a la Entente ocupó un lugar importante en dichas tareas, involucrando al tejido industrial alemán y a la dirección de filiales españolas de compañías tan importantes como la AEG. Ampliando estos dos aspectos fundamentales, el compromiso político de la embajada y el ataque a los intereses económicos aliados, resulta de obligada referencia la tesis de Jens Albes. En ella se explica

23. BELLO, Luis. *España durante la guerra. Política y acción de los alemanes, 1914-1918*. Madrid: Europa, 1920, pág. 8.

24. ROMERO SALVADÓ, Francisco. *España 1914-1918...*, op. cit., págs. 78-79.

25. CARDEN, Ron. *German Policy...*, op. cit., págs. 56-91.

la movilización nacional de la colonia alemana y el carácter innovador de algunos de sus métodos como, por ejemplo, el uso de las proyecciones filmicas.<sup>26</sup> El trabajo de Albes permite, además, arrojar luz sobre el papel de las élites locales a la hora de orientar la opinión pública de los españoles. Las cantidades destinadas a la financiación de la propaganda, superando en acciones concretas el millón de pesetas, fueron muy elevadas en comparación con las manejadas por los países de la Entente, cuya labor muchas veces se situó en el plano de la contrapropaganda. Una aproximación sobre estas cuestiones también puede encontrarse en trabajos recientes de Javier Ponce.<sup>27</sup>

En general, la propaganda internacional ha sido prolíficamente estudiada del lado aliado. En concreto, fueron los hispanistas franceses los primeros en profundizar sobre el encaje exterior de las acciones desplegadas en ese campo. La incorporación del factor cultural en el estudio de las relaciones internacionales (tomando como referencia los trabajos del francés Milza) en los años ochenta del siglo pasado tuvo un claro efecto en el análisis del caso español. El antagonismo entre los conceptos de *Cultura* y *Civilización*, explotado a favor del segundo en la opinión pública española, junto al monopolio estatal de la acción cultural en el exterior fueron claves en la propaganda francesa. El atractivo de los valores encarnados por la III República en el imaginario intelectual español representaba una ventaja para los franceses, de la que carecían quizá sus aliados británicos. Los trabajos pioneros de Paul Aubert y Jean Marc Delaunay constituyen exponentes muy claros en esa línea. Aubert, además, estudió las estructuras de los servicios de propaganda. Contrapuso el modelo de organización germánico al de franceses y británicos. Delaunay, por su parte, en un trabajo monográfico fijaba el foco de atención en el papel que correspon-

26. Destacamos la tesis doctoral de ALBES, Jens. *Worte wie Waffen: die deutsche Propaganda in Spanien während des Ersten Weltkrieges*. Klartext, 1996; del mismo autor, «La propaganda cinematográfica de los alemanes en España durante la Primera Guerra Mundial». *Mélanges de la Casa Velázquez*, vol. 31, 1995, págs. 77-101.

27. PONCE, Javier. «Propaganda and Politics: Germany and Spanish Opinion in World War I». En PADDOCK, Troy: *World War I and Propaganda*. Connecticut: Brill, 20014, págs. 292-321.

dió, dentro de la política cultural gala en esos años, a L'École des Hautes Études Hispaniques, subrayando su influencia en una clase intelectual española que buscaba acercarse a Europa.<sup>28</sup> El papel desempeñado por los franceses en el mundo de las letras, con su actividad en los ateneos de provincias, como en el caso del arqueólogo Pierre Paris, también se refleja en el trabajo de Delaunay. En este apartado, habría que señalar al periodista e historiador francés Albert Mousset, que trabajaría para el Comité de Propaganda Interaliada en Madrid.<sup>29</sup> Precisamente, la tesis doctoral de Antonio Niño abordó las percepciones mutuas entre Francia y España y el modo en que estas condicionarían las iniciativas propagandísticas del academicismo galo, dirigido políticamente, durante la guerra.<sup>30</sup> Una actualización de los aspectos relativos a la acción francesa la encontramos en un libro ya citado, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)*.<sup>31</sup>

En general, el grado de conocimientos acerca de cómo los aliados afrontaron los desafíos de la neutralidad española es elevado. Otra visión de conjunto puede encontrarse en la también citada *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*. Por ejemplo, el proceso de organización del aparato británico en España resulta sintomático de los principales errores de aproximación que, a la altura de 1916, servirían para explicar la posición rezagada de la Entente en materia de propaganda respecto a Alemania. Los prejuicios acerca de los españoles, acerca de su déficit de ins-

28. AUBERT, Paul. «Les intellectuels et le journalisme en Espagne (1898-1936)». En AUBERT, Paul y DEVOIS, Jean. *Les élites et le presse en Espagne et en Amérique Latine des Lumières à la Seconde Guerre Mondiale*. Madrid: Casa Velázquez, 2001, págs. 189-210. DELAUNAY, Jean-Marc. «L'action diplomatique des pays belligérants en direction de l'opinion publique espagnole durant la Première Guerre Mondiale». En *Opinion Publique et Politique Extérieure en Europe. II. 1915-1940. Actes du colloque de Rome*. Roma: École française de Roma, 1984, págs. 229-234; del mismo autor: *L'École des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez au cœur des relations franco-espagnoles du XX<sup>e</sup> siècle (1898-1979)*. Madrid: Casa de Velázquez, 1994, págs. 91-122.

29. No es casual que Mousset en 1918 publicase una obra sobre la política exterior de España. MOUSSET, Albert. *La política exterior de España, 1873-1918*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1918.

30. NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio. *Cultura y diplomacia. Los hispanistas franceses y España (1875-1931)*. Madrid: CSIC, 1988, págs. 267-342.

31. GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo; AUBERT, Paul. *Nidos de espías...*, op. cit.

trucción y falta de interés por los asuntos internacionales, el carácter elitista de la propaganda, la ausencia de compromiso ante lo que consideraban una labor poco rentable a corto plazo, la ausencia de un principio de coordinación claro entre el servicio consular y los miembros de la colonia residente, son algunos ejemplos de ello.<sup>32</sup> Muchas de estas fallas fueron solventándose conforme avanzó el conflicto. No obstante, la cooperación aliada no resultó siempre fácil, al menos desde un punto de vista orgánico. Incluso cuando los británicos descubrieron la idoneidad de la propaganda filmica, su objetivo parece ser entrar en el mercado español, en competencia con Francia, ya que Pathé Frères era el principal distribuidor. En esa misma línea, afectando a las relaciones interaliadas, puede leerse el trabajo de José Antonio Montero sobre las actividades del Comité de Información Pública de Estados Unidos establecido en Madrid.<sup>33</sup> No cabe duda de que la aparición del actor norteamericano ampliaría los horizontes en el terreno de la propaganda, en especial con la introducción de su producción cinematográfica.

En general, aun admitiendo el aceptable estado de conocimiento actual de las actividades de los servicios de propaganda extranjera en España, también deben señalarse limitaciones significativas. Algunas de las cuales tienen que ver con el impacto real de las subvenciones a la prensa, o con el grado en que el interés crematístico determinó las orientaciones de los periódicos y las voluntades de los que escribieron en ellos. Otra de las cuestiones abierta al debate es la medida en que la propaganda extranjera se infiltró y dirigió medios obreros con sus instrumentos de expresión. La intervención extranjera tuvo, desde luego, su importancia en el proceso de conflictividad social desatado a partir de 1917, si bien no tanto actuando de generador como coadyuvante del fenómeno. Algunos de los protagonistas de la acción revolucionaria en esos años así también lo admitieron. Ángel Pestaña, por ejemplo, relató cómo el Sindicato de la Metalurgia actuaba de acuerdo con objeti-

32. GARCÍA SANZ, Carolina. *La Primera Guerra Mundial...*, op. cit., págs. 131-198.

33. MONTERO JIMÉNEZ, José Antonio. «Imágenes, ideología y propaganda...», op. cit., págs. 211-238.

vos que se habían fraguado en las oficinas del servicio secreto del espionaje alemán en Barcelona.<sup>34</sup>

Es evidente que el clima generalizado de fractura obedecía a razones mucho más complejas que las que aparecían a ojos de algunos de los representantes y corresponsales extranjeros en España. Por eso, sus informaciones no siempre pueden considerarse fidedignas. En general, los trabajos centrados en la propaganda, que han permitido sacar a la luz la cara b de una *sui generis* «guerra de palabras» —o no tan *sui generis*, si nos movemos en el marco de referencia común de los neutrales—, ofrecen «desde fuera» una visión de los procesos políticos, sociales y económicos que han dominado el análisis de la guerra desde dentro. Dos caras de una misma realidad que necesitan ser entendidas y valoradas en su justa medida.

## **El impacto económico y político**

Sin dudas, uno de los aspectos más analizados por la historiografía de las últimas décadas ha sido la evolución de la situación política interna a nivel español durante los años de la guerra. El análisis de esta situación interna podría dividirse al menos en dos líneas, la estrictamente económica y la político-social. En relación con el primer ámbito de investigaciones, la tradición de la historiografía económica española ya había concedido a la Gran Guerra una destacada importancia en los años setenta del siglo pasado. Gracias a la neutralidad, España experimentó su primer despegue industrial y la producción agrícola creció un 27% entre 1913 y 1917. También la banca vivió una fase de expansión desconocida y entre 1916 y 1920 llegó a duplicarse el número de entidades. Por todo ello, los años de la Gran Guerra fueron una especie de «edad de plata» para el empresariado, que se combinó con una importante pérdida de poder adquisitivo resultante de una creciente inflación, de un 22% anual durante los años de la guerra. En este marco, la escasez, el desabastecimiento y la miseria condujeron a que este período de

34. PESTAÑA, Ángel. *Lo que aprendí en la vida*. Madrid: M. Aguilar, 1933, págs. 173-174.

auge económico fuese también una época de crisis y escasez para un sector mayoritario de la población española.<sup>35</sup> Después de estos trabajos de referencia, la relevancia concedida a los años de la guerra ha mantenido una evidente presencia en las investigaciones que han presentado una mirada de largo alcance sobre la historia económica.<sup>36</sup> Esta presencia se ha visto acompañada, a su vez, por numerosos estudios de caso que han acabado por configurar una visión profunda, dinámica y compleja del impacto económico de la guerra en España.<sup>37</sup>

En estrecha relación con el aspecto económico se han situado algunos trabajos que han intentado llevar a cabo una mirada general sobre el desarrollo de la situación política durante los años de la guerra. Probablemente, Miguel Martorell haya producido uno de los trabajos de síntesis más relevantes de los últimos años al intentar resumir —en poco más de veinte páginas— las estrechas relaciones entre el impacto social, económico y político. En su artículo, mostró cómo los años de la guerra pusieron las bases para la ruptura del sistema de la Restauración en todos sus aspectos. En el itinerario detallado por Martorell, la segunda mitad de la guerra y el año 1917 en particular pusieron las bases para el fin del régimen de Alfonso XIII y la llegada de la dictadura de Primo de Rivera en 1923.<sup>38</sup> No obstante el notable ejercicio de síntesis, este trabajo hu-

35. GARCÍA DELGADO, José Luis; ROLDÁN, Santiago; MUÑOZ, Juan. *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*. Madrid: CECA, 1973.

36. Como ejemplo: CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier. *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica, 2003.

37. CASALS, Muriel. *La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències, un moment clau del procés d'industrialització a Catalunya: el cas de la indústria llanera de Sabadell*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1981; ABAD GARCÍA, Víctor. *La crisis naranjera durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*. Tesis de licenciatura. Valencia: Universitat de València, 1981; ALVARADO COSTA, Joaquim. «La crisi de la Gran Guerra al sector surer català. El cas del bisbalenc Narcís Nadal i Puig». *Estudis del Baix Empordà*, núm. 27, 2008, págs. 249-264; EGEA BRUNO, Pedro. «Neutralidad, comercio y relaciones internacionales de España durante la Primera Guerra Mundial. Su incidencia en la agricultura murciana de exportación y sobre el movimiento del puerto de Cartagena (1914-1918)». *Anales de Historia Contemporánea*, núm. 25, 2009, págs. 22-58.

38. MARTORELL LINARES, Miguel. «“No fue aquello solamente una guerra, fue una revolución”: España y la Primera Guerra Mundial», *Historia y Política*, núm. 26, 2011, págs. 17-45.

biese sido imposible sin algunas aportaciones fundamentales que se habían producido en los años previos.

Sin duda, entre los investigadores que más han destacado en el ámbito de la historia política Francisco Romero Salvadó constituye una de las referencias centrales. Sus numerosos trabajos —que se han desarrollado en paralelo con algunas aportaciones sobre el anarquismo de Angel Smith—<sup>39</sup> se han asentado en una larga tradición de publicaciones que ya en la década de 1970 había dado unos resultados notables en relación con el impacto del conflicto europeo sobre el movimiento obrero. En esta línea de investigación, las aportaciones de Carlos Forcadell y Gerald Meaker sobre el socialismo y el anarquismo fueron una parte esencial de la base sobre la cual se han llevado a cabo las investigaciones posteriores. En sus trabajos, ambos autores mostraron que, en consonancia con lo que sucedía en el conjunto del continente, el desarrollo de la guerra provocó unos importantes debates en el seno del Partido Socialista Obrero Español, que acabaron por fracturarlo. En paralelo, el desarrollo de la CNT provocó un crecimiento exponencial hacia los últimos meses de la contienda y convirtió al sindicalismo de matriz anarquista en un actor fundamental de los años de la inmediata posguerra.<sup>40</sup> En consonancia con esta línea, Javier Maestro realizó algunas aportaciones de relevancia sobre el movimiento obrero, que acaban de completar el panorama anterior a los años noventa del siglo de pasado.<sup>41</sup> En los años siguientes, en un sentido similar a lo que se ha comentado para los aspectos económicos, se han publicado numerosos estudios de historia local que han contribuido a presentar un análisis más detallado del impacto político de la guerra en el territorio español.<sup>42</sup>

39. SMITH, Angel. *Anarchism, Revolution and Reaction. Catalan Labour and the Crisis of the Spanish State, 1898-1923*. Nueva York - Oxford: Berghahn - Books, 2007.

40. FORCADELL, Carlos. *Parlamentarismo y bolchevización: el movimiento obrero español, 1914-1918*. Barcelona: Crítica, 1978; MEAKER, Gerald. *La izquierda revolucionaria en España, 1914-1923*. Barcelona: Ariel, 1978.

41. MAESTRO BÄCKSBACKA, Javier. «Precisiones sobre la historia del movimiento obrero español, 1914-1917». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 184, cuaderno 2, 1987, págs. 235-314.

42. ALVARADO COSTA, Joaquim. «Crisi econòmica i social a Agullana durant la Primera Guerra Mundial». *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, núm. 35, 2002, págs.

Partiendo de estos trabajos y en consonancia con el desarrollo de la historia social y económica de las décadas precedentes, Romero Salvadó construyó hace ya casi veinte años sus primeros trabajos, que se nutrieron fundamentalmente de fuentes diplomáticas —en particular, los registros del Ministerio de Asuntos Exteriores británico— en una primera instancia, para luego pasar a un abanico más amplio de documentos, entre los cuales destacan los fondos personales de algunos de los principales líderes políticos españoles. Su tesis doctoral, publicada en su versión adaptada en inglés en 1994, constituye en la actualidad una referencia ineludible para acercarse al estudio del impacto de la guerra en España.<sup>43</sup> Se trata de un libro de historia política en el que se mezclan diferentes actores nacionales e internacionales y que centra la mirada particularmente en los escenarios de Madrid y Barcelona. La conclusión central de este trabajo es que los años de la guerra fueron particularmente determinantes para precipitar la crisis del régimen de la Restauración. Desde su punto de vista, la Gran Guerra fue un auténtico punto de inflexión para la historia contemporánea española. Especialmente a partir de 1917, el conflicto europeo abrió en España una situación caracterizada por unas profundas transformaciones a nivel político, social y económico que se expresaron en la dictadura de Primo de Rivera en 1923 y que pervivieron hasta los años de la Segunda República. Fue, por tanto, la expresión de un proceso que se extendió por todo el continente en los años de la posguerra marcado por la crisis de los sistemas liberales.

Siguiendo este planteamiento general, sus investigaciones han desarrollado una cronología que ha puesto el centro en la segunda parte de la guerra y han situado el año 1916 como el inicio de la crisis del liberalismo español. A pesar del énfasis en la perspectiva local de Romero Salvadó, sus trabajos han mostrado que el desarrollo de la situación española coincidió con el conjunto de las investigaciones generales sobre la guerra, que plantean que la segunda mitad de 1916 se revela como un punto de inflexión en la situación

---

279-298; TRINIDAD PÉREZ, FRANCISCO. *Los trabajadores gaditanos en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2001.

43. ROMERO SALVADÓ, FRANCISCO. *España 1914-1918...*, op. cit.

de los frentes internos de las principales sociedades europeas.<sup>44</sup> En este sentido, no obstante su notorio enfoque interno y nacional, sus aportaciones han contribuido a situar el caso español en el marco europeo, tal como ha demostrado recientemente un volumen colectivo —que cuenta con un texto del propio Romero Salvadó sobre la crisis de 1917-1923 en España— coordinado por Francisco Morente y Javier Rodrigo, donde se analizan desde una perspectiva cultural de la guerra las múltiples relaciones del caso español con las diferentes expresiones europeas, tanto en relación con la cultura como con la violencia y la política.<sup>45</sup>

Como hemos visto, Romero Salvadó ha estudiado fundamentalmente el impacto de la guerra en los mundos de la política, lo social y la economía. La relación de la política con el mundo de la cultura, por el contrario, no ha recibido una destacada atención de su parte en sus estudios. De hecho, el conocido debate entre aliadófilos y germanófilos que se produjo en todos los países neutrales ha sido escasamente tenido en cuenta. Su *España 1914-1918* no dedica más de tres páginas a esta cuestión al analizar el caso español. Su planteamiento no es excepcional. Esta perspectiva es en buena medida compartida por algunos de los trabajos más recientes, como el de Fernando García Sanz, donde se afirma —siguiendo a Manuel Espadas Burgos— que las polémicas entre aliadófilos y germanófilos afectaron «sólo a sectores muy minoritarios».<sup>46</sup> Algo parecido ha sostenido Joan Esculies en un artículo reciente, al argumentar que la «guerra civil de palabras» solo incumbió al «segmento de la *intelligentsia*» y no a «los sectores populares».<sup>47</sup> Paradójicamente, a pesar de estos planteamientos, el impacto de la guerra sobre el mundo de la cultura ha sido uno de los temas sobre los cuales más se ha publicado en la última

44. ROMERO SALVADÓ, Francisco. *The Foundations of Civil War: Revolution, Social Conflict and Reaction in Liberal Spain, 1916-1923*. Londres: Cañada Blanch Studies on Contemporary Spanish Studies - Routledge, 2008.

45. MORENTE, Francisco; RODRIGO, Javier (eds.). *Tierras de nadie. La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias*. Granada: Comares, 2014.

46. GARCÍA SANZ, Fernando. *España en la Gran Guerra...*, op. cit., pág. 45.

47. ESCULIES, Joan. «España y la Gran Guerra: nuevas aportaciones historiográficas». *Historia y Política*, núm. 32, 2014, págs. 47-70 (la cita en pág. 58).

década, y en especial en los últimos años. La renovación de la historia política y la nueva historia de la Gran Guerra enfocada desde un punto de vista cultural, elementos que han centrado numerosas aportaciones en el conjunto del continente,<sup>48</sup> han comenzado a tener algunas expresiones en la incipiente historiografía sobre la guerra.

A pesar de que no se han centrado exclusivamente en los años de la Gran Guerra ni la han tenido como objeto de estudio, muchos investigadores han contribuido de manera sustancial en la ampliación de la interpretación del impacto político-cultural del conflicto europeo. Los trabajos de José Moreno Luzón sobre Romanones y la monarquía de Alfonso XIII constituyen en este sentido unas referencias fundamentales.<sup>49</sup> Lo mismo puede decirse de las investigaciones de Juan Avilés, Santos Juliá, José-Carlos Mainer, José Álvarez Junco, Manuel Suárez Cortina, Ángeles Barrio, Ángel Duarte, Alfonso Botti y otros destacados historiadores. Ellos, junto a una amplísima bibliografía sobre las culturas políticas<sup>50</sup> y la nueva historia política<sup>51</sup> que se ha desarrollado en las últimas décadas, han proporcionado un nuevo marco para una renovada interpretación del impacto de la guerra en términos político-culturales. En este contexto, el papel de los intelectuales españoles, su vinculación con la cultura europea en guerra y su relación con el desarrollo de la política interna y externa han propiciado la aparición de algunas publicaciones que han tenido una destacada recepción en el ámbito académico.

48. PROST, Antoine; WINTER, Jay. *Penser la Grande Guerre. Un essai d'historiographie*. París: Seuil, 2004.

49. MORENO LUZÓN, Javier. *Romanones: caciquismo y política liberal*. Madrid: Alianza, 1998; MORENO LUZÓN, Javier (ed.). *Alfonso XIII. Un político en el trono*. Madrid: Marcial Pons, 2003.

50. Véase PÉREZ LEDESMA, Manuel; SIERRA, María (eds.). *Culturas políticas: teoría e historia*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

51. Véase MORENO LUZÓN, Javier; CANAL, Jordi (eds.). *Historia cultural de la política contemporánea*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.

## El papel de los intelectuales: la política y las naciones

Hasta hace unos pocos años, la escasez de trabajos sobre la influencia de la guerra en la cultura y, en especial, el papel de los intelectuales en ella, eran un hecho fácilmente destacable. A pesar de que existían estudios dedicados a algunas figuras y revistas,<sup>52</sup> no se disponía de una visión de conjunto que tuviera en cuenta el impacto del conflicto y su estrecha relación con lo que acontecía en Europa. Por ello, seguía (y sigue) citándose profusamente un trabajo de Fernando Díaz-Plaja que se encuentra lejos de ser un análisis histórico de los intelectuales en los términos que lo son algunas obras de referencia europeas.<sup>53</sup> En este contexto, sin lugar a dudas, a poco de celebrarse el centenario del estallido de la guerra, las aportaciones más relevantes continuaban siendo dos trabajos de Gerald Meaker y Javier Varela.<sup>54</sup> Dado este panorama, no era extraño que uno de los mejores conocedores del ambiente intelectual español de esta época, José-Carlos Mainier, señalara en 2010 la llamativa ausencia de investigaciones generales sobre el impacto del conflicto en los intelectuales españoles.<sup>55</sup> Como parte de este marco general, vale la pena destacar que en las obras que se habían propuesto acometer una interpretación general sobre los intelectuales españoles durante los siglos XIX y XX, la importancia de la guerra aparecía desdibujada, sin una entidad propia.<sup>56</sup> La Primera Guerra

52. Algunos ejemplos: UNAMUNO, Miguel de. *Artículos olvidados sobre España y la Primera Guerra Mundial*. Introducción, edición y notas de Christopher COBB. Londres: Tamesis Books, 1976; ARAQUISTAIN, Luis. *Polémica de la guerra*. Edición e introducción de Ángeles BARRIO. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero, 2008; FUENTES CODERA, Maximiliano. *El campo de fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d'Ors en los primeros años de la Gran Guerra*. Lérida: Pagès - Universitat de Lleida, 2009.

53. DÍAZ-PLAJA, Fernando. *Francófilos y germanófilos*. Barcelona: Dopesa, 1972.

54. MEAKER, Gerald. «A Civil War of Words...», op. cit.; VARELA, Javier. «Los intelectuales españoles ante la Gran Guerra». *Claves de Razón Práctica*, núm. 88, 1998, págs. 27-37.

55. MAINIER, José-Carlos. «La nueva *intelligentsia* franquista y Europa». En VILANOVA I VILA-ABADAL, Francesc; YSÀS I SOLADES, Pere (eds.). *Europa, 1939. El año de las catástrofes*. Valencia: PUV, 2010, págs. 100-101 (nota 6).

56. Cfr. JULIÀ, Santos. *Historias de las dos Españas*. Madrid: Taurus, 2004; VARELA, Javier. *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*. Madrid: Taurus, 1999; FOX, Inman. *La invención de España. Nacionalismo liberal e identidad nacional*. Madrid:

Mundial constituía una referencia marginal de un proceso intelectual que se había iniciado en 1898 y que acabaría en la Segunda República y la posterior Guerra Civil. Por otra parte, a diferencia de lo que Romero Salvadó había señalado en sus trabajos en relación con la política y la sociedad, 1914 aparecía como un punto de frontera en los estudios sobre los intelectuales españoles. Asimismo, en contraste con lo que había planteado Robert Wohl,<sup>57</sup> este año no aparecía como un nuevo punto de partida para nuevas reflexiones sobre las relaciones con los países del entorno y con nuevas periodizaciones que los tuvieran en cuenta sino, más bien, como el final de un proceso iniciado en 1898.<sup>58</sup> Claramente, la cronología estrictamente española parecía imponerse frente al contexto europeo. Así se demostraba también para el período posterior, el de la crisis del liberalismo, que, al menos para algunos autores, parecía tener pocos puntos de contacto con los años de la Gran Guerra.<sup>59</sup> En cierta medida, como habían argumentado muchos intelectuales —Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset entre los más relevantes—, para una parte sustancial de los investigadores, España continuaba siendo una excepción en el contexto europeo.

En este marco, además de la obra de los historiadores mencionados anteriormente, algunos trabajos de Paul Aubert constituyeron una base fundamental sobre la cual se han desarrollado las investigaciones posteriores que han puesto en cuestión esta situación. Sus trabajos sobre la propaganda se han combinado con aportaciones relevantes que han situado el caso español en una perspectiva europea al analizar las relaciones intelectuales con Francia y,

---

Cátedra, 1997; MAINER, José-Carlos. *Modernidad y nacionalismo (1900-1939). Historia de la literatura española*, vol. 6. Madrid: Crítica, 2010.

57. WOHL, Robert. *The Generation of 1914*. Cambridge: Harvard University Press, 1979.

58. STORM, Eric. *La perspectiva del progreso. Pensamiento político en la España del cambio de siglo (1890-1914)*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2001; SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos. *La nación inacabada. Los intelectuales y el proceso de construcción nacional (1900-1914)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2002; MENÉNDEZ ALZAMORA, Manuel. *La generación del 14. Una aventura intelectual*. Madrid: Siglo XXI, 2006.

59. Cfr. OUIMETTE, Víctor. *Los intelectuales españoles y el naufragio del liberalismo (1923-1936)*. Valencia: PreTextos, 1996.

a través de ella, con el conjunto del escenario europeo.<sup>60</sup> Además, su temprana atención a las relaciones entre intelectuales y política abrió una interesante perspectiva que se ha desarrollado también en las últimas décadas.<sup>61</sup> El trabajo combinado sobre la propaganda de las potencias beligerantes en las revistas y la prensa, los discursos contruidos por los intelectuales y la relación de sus planteamientos con la política son los ejes sobre los cuales se han estructurado algunas de las aportaciones recientes más relevantes.

Los estudios de la prensa y las revistas constituyen un desarrollado campo de estudios. Además de los trabajos pioneros a los cuales nos hemos referido en apartados anteriores en relación con la propaganda, a los que deben sumarse el fundamental *Historia del periodismo en España*, de María Dolores Saiz y María Cruz Seoane (1996) —que a pesar de ofrecer una visión de largo plazo sobre la historia de la prensa española, dedica unas importantes páginas a los años 1914-1918—, y una amplia cantidad de aportaciones sobre las prensas regionales y las revistas,<sup>62</sup> con motivo del centenario han aparecido algunos trabajos interesantes que acaban de ofrecer una visión ponderada y global. Entre ellos, vale la pena destacar un reciente artículo publicado por Cristina Barreiro Gordillo, donde se expone de manera ordenada y con una bibliografía abundante y actualizada la incidencia de la guerra sobre los principales periódicos españoles. En este texto, la autora analiza los cambios en las líneas editoriales y los modos en que las diferentes

60. AUBERT, Paul. «L'influence idéologique et politique de la France en l'Espagne de la fin du XIX siècle à la Première Guerre Mondiale (1875-1918)». En ETIENVRE, Jean-Pierre; URQUIJO, José Ramón (coords.): *España, Francia y la Comunidad Europea*. Madrid: Casa Velázquez / CSIC, 1989, págs. 57-102

61. AUBERT, Paul. *La frustration de l'intellectuel libéral. Espagne, 1898-1939*. Cabris: Sulliver, 2010 (es la reelaboración de su tesis doctoral de 1996).

62. BETANCORT, Orlando. «La postura aliadófila del diario *La Prensa* durante la Primera Guerra Mundial». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 55, 2009, págs. 343-365; PONCE MARRERO, Javier. «Prensa y germanofilia en Las Palmas durante la Gran Guerra». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 38, 1992, págs. 581-602; MARTÍNEZ HERMOSO, Manuel. *La Primera Guerra Mundial en la prensa sevillana (1914-1918)*. Sevilla: Padilla Libros, 1998; MAESTRO, Francisco Javier. «Germanófilos y aliadófilos en la prensa obrera madrileña, 1914-1918», en *La Sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*. Madrid: Comunidad de Madrid, 1989, págs. 319-332.

cabeceras abordaron los límites impuestos por la neutralidad y por la presencia de la propaganda extranjera.<sup>63</sup>

Entre las últimas aportaciones que han puesto el énfasis en la prensa y las revistas, es necesario destacar también el monográfico dedicado por la revista *Historia y Comunicación Social* a la guerra. Allí se conjugan aportaciones que hacen referencia a diversos aspectos del caso español con textos de otros escenarios neutrales y beligerantes, como Argentina, América Central o Estados Unidos. A nivel local, las aportaciones van desde el fotoperiodismo de *ABC* hasta diversos casos de periódicos locales publicados en Valencia, Galicia o Canarias. Más allá de la novedad o no de algunos de sus artículos, lo verdaderamente relevante es el monográfico en su conjunto, ya que contribuye a situar el caso español en un marco mucho más amplio que favorece el necesario ejercicio comparativo.<sup>64</sup>

En relación con los intelectuales y su articulación con la política, se han publicado diversos y desiguales trabajos en los últimos dos o tres años. En la mayoría de los casos, se trata de textos que presentan pocos intentos de vincular lo que sucedió a nivel local con los escenarios internacionales. Sin embargo, algunos números monográficos han mostrado las múltiples vías de análisis que pueden (y deberían) abrirse al estudiar el caso español en una perspectiva comparada. El dossier de la revista *Ayer* publicado en 2013 bajo la coordinación de Maximiliano Fuentes Codera, titulado «La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa», tuvo como objetivo avanzar en este sentido al poner en relación las perspectivas locales —expuestas a través de artículos del propio Fuentes Codera y de Santos Juliá— con los casos italiano y francés, explicados por Patrizia Dogliani y Christophe Prochasson.<sup>65</sup> Lo mismo podría decirse de los dos últimos números de *Historia y Política*. El primero de ellos estuvo dedicado al análisis de la guerra desde una perspectiva transnacional, donde el caso español —analizado en

63. BARREIRO GORDILLO, Cristina. «España y la Gran Guerra a través de la prensa». *Aportes*, núm. 84, 2014, págs. 161-182.

64. *Historia y Comunicación Social*, núm. 13, 2008. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/issue/view/2465/showToc>

65. FUENTES CODERA, Maximiliano (ed.). «La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa». *Ayer*, núm. 91, 2013.

un estado de la cuestión de Joan Esculies— se encuentra enmarcado en un conjunto de estudios centrados en la historiografía reciente de la guerra, las relaciones entre España y Estados Unidos, y la centralidad del caso de los Balcanes. El cierre, un interesante artículo de Francisco Veiga, que es el coordinador del monográfico, analiza la Guerra del 14 desde el presente.<sup>66</sup> El segundo de los números de *Historia y Política*, coordinado por Maximiliano Fuentes Codera y Ángel Duarte, ha centrado el análisis en el desarrollo de los discursos y las prácticas nacionalistas que tuvieron lugar durante la guerra, a través de diferentes artículos que analizan los proyectos iberistas en España y Portugal y los casos del andalucismo, el republicanismo catalán y sus relaciones con Francia, y los planteamientos de Ramiro de Maeztu a través de sus relaciones intelectuales en Inglaterra.<sup>67</sup> La pretensión internacionalizadora también es la característica fundamental del muy interesante dossier coordinado por José María Faraldo para *Rúbrica Contemporánea*. Allí se analizan los casos de Austria y Polonia junto a trabajos que relacionan las conmemoraciones del centenario en Italia y España, y otros que estudian el caso español desde la perspectiva de la nobleza y desde algunas poco trabajadas revistas catalanas y madrileñas.<sup>68</sup> En líneas generales, como muestra el aún corto pero muy interesante recorrido de la *Revista Universitaria de Historia Militar*, la apertura y la internacionalización de las investigaciones constituyen una tendencia que ha comenzado a extenderse en una historiografía protagonizada en buena medida por las jóvenes generaciones de historiadores españoles que comienzan a elaborar sus trabajos en diálogo constante con la producción internacional.

A pesar de esta promisoría situación, una característica en los estudios sobre los intelectuales españoles es el notorio ensimisma-

66. VEIGA, Francisco (coord.). «Repensando la Gran Guerra: aportes historiográficos para investigadores españoles», *Historia y Política*, núm. 32, 2014.

67. FUENTES CODERA, Maximiliano; DUARTE, Ángel (coords.). «Los intelectuales españoles frente a la Gran Guerra: horizontes nacionales y europeos». *Historia y Política*, núm. 33, 2015.

68. FARALDO JARILLO, José María (ed.). «Una commemoració global: 1914, cent anys després». *Rúbrica Contemporánea*, vol. 3, núm. 6, 2014.

miento en la propia cultura española (y catalana) asumido por una mayoría de los investigadores. No obstante esta limitación, puede observarse un intento de desarrollar una perspectiva interdisciplinar en la que los análisis sobre los intelectuales se han planteado desde un punto de vista simultáneamente histórico y filológico. Además del mencionado dossier de *Historia y Comunicación Social*, así lo demuestra el número monográfico de la revista *Ínsula* coordinado por Jordi Amat y José Ramón González, donde pueden leerse análisis generales sobre los intelectuales españoles junto a textos dedicados a algunos relevantes casos particulares como los de José María Salaverría, Eugenio d'Ors, Gazieli o Sofía Casanova, entre otros.<sup>69</sup> Lo propio podría decirse de algunas aportaciones de Paloma Ortiz de Urbina,<sup>70</sup> fundamentales para comprender el campo germanófilo, o de Joan Safont, sobre los principales animadores de la revista aliadófila barcelonesa *Iberia*.<sup>71</sup> También Andreu Navarra ha presentado una lectura de la guerra a través de una serie de hombres de letras, que son analizados a partir de algunas de sus obras.<sup>72</sup> En este marco, probablemente el único trabajo que ha pretendido acometer un análisis sobre el desarrollo de los debates intelectuales españoles en relación con el devenir del conflicto europeo y con el desenvolvimiento de la situación política interna haya sido el reciente libro de Maximiliano Fuentes Codera.<sup>73</sup> Lejos de asumir las consideraciones sobre la falta de enraizamiento de los discursos intelectuales en la política española, aquí se presenta el caso español como un proceso de «movilización cultural» donde las formulaciones intelectuales se desarrollaron en estrecha rela-

69. AMAT, Jordi; GONZÁLEZ, José Ramón (eds.). «La Gran Guerra en nuestras letras». *Ínsula*, núm. 804, 2013.

70. ORTIZ DE URBINA, Paloma. «La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914». *Revista de Filología Alemana*, núm. 5, 2007, págs. 193-206.

71. SAFONT, Joan. *Per França i Anglaterra. La I Guerra Mundial dels aliadòfils catalans*. Barcelona: A Contra Vent, 2012.

72. NAVARRA ORDOÑO, Andreu. *1914. Aliadófilos y germanófilos en la cultura española*. Madrid: Cátedra, 2014.

73. FUENTES CODERA, Maximiliano. *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid: Akal, 2014.

ción con una radicalización política a nivel interno y con una ruptura intelectual en el conjunto del continente. Esta intensa relación es finalmente la que explica que en los momentos finales de la guerra se produjeran masivas manifestaciones favorables al triunfo aliado tanto en las grandes capitales de España como en pequeños pueblos alrededor del país.<sup>74</sup> Además, como ha apuntado Fuentes Codera, el análisis comparado del caso español con otros escenarios neutrales donde también se reprodujo la división entre aliadófilos y germanófilos, debería comenzar a abrir la puerta a un análisis comparado que contribuiría a observar la falta de «excepcionalidad» del caso español.<sup>75</sup> Asimismo, esta perspectiva comparada y transnacional es la que asumen algunas relevantes aportaciones que actualmente se encuentran en proceso de edición.<sup>76</sup>

El análisis de los posicionamientos intelectuales españoles tiene en los discursos sobre la nación española uno de sus ejes centrales. En cierta manera, todos los argumentos sobre las simpatías a favor o en contra de los bandos contendientes estuvieron estrechamente relacionados con los diversos proyectos nacionalizadores en pugna. A pesar de que los estudios sobre la nacionalización y los nacionalismos españoles han recibido una notable atención por parte de la historiografía en las últimas décadas, el caso de la Gran Guerra ha sido poco analizado de manera pormenorizada. No obstante el número monográfico dedicado a esta cuestión en *Historia y Política* que han coordinado Fuentes Codera y Duarte, el campo de estudio continúa presentando numerosos aspectos a analizar, desde el impacto en ciudades intermedias, hasta algunos sectores sociales concretos, como la educación y el magisterio (campos que, por otra parte, han recibido una no-

74. Sobre las manifestaciones en pequeños pueblos catalanes, véase FUENTES CODERA, Maximiliano. *La Gran Guerra a les comarques gironines. L'impacte cultural i polític (1914-1918)*. Girona: Diputació de Girona, 2015 (en prensa).

75. FUENTES CODERA, Maximiliano. *La guerra en un país neutral. Los intelectuales españoles frente a Europa (1914-1918)*. Documento de trabajo 2014/2. Seminario de Historia. Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón. Disponible en <http://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2014-02-13-2-14.pdf>

76. PLA, Xavier; FUENTES CODERA, Maximiliano; MONTERO, Francesc (eds.). *A Civil War of Word. The Cultural Impact of the Great War in Catalonia, Spain, Europe and a glance to Latin America*. Oxford: Peter Lang, 2015 (en prensa).

table atención en algunos países beligerantes). Si el caso del nacionalismo español padece esta situación, algo parecido puede afirmarse para los casos gallego y vasco, sobre los cuales no contamos con estudios desarrollados en la actualidad. Obviamente, la guerra forma parte de los análisis más generales sobre ambos nacionalismos, pero no se han publicado estudios de una cierta profundidad que hayan tratado de manera particular los años de la guerra y su impacto. En este marco, sin dudas, el nacionalismo catalán, que ha ocupado numerosas páginas en las últimas décadas, es una excepción. Varios aspectos han sido profundamente estudiados, desde los discursos intelectuales hasta las plataformas más relevantes que surgieron durante la guerra.<sup>77</sup> Sin embargo, el tema que más atención ha recibido ha sido la creación del mito de los voluntarios que lucharon junto a la Legión Extranjera francesa. David Martínez Fiol, la figura de referencia en este sentido, publicó en 1991 un seminal trabajo donde mostró el intento de construir este mito por parte del nacionalismo radical. En este proyecto, el liderazgo fundamental recayó en manos del doctor Joan Solé i Pla, sobre quien Joan Esculies ha escrito una biografía.<sup>78</sup> Ambos, Martínez Fiol y Esculies, han vuelto a visitar la cuestión de los voluntarios con motivo del centenario al analizar los intentos de internacionalización de la causa catalana en las conferencias de París.<sup>79</sup> Sobre este tema, justamente, Xosé Manoel Núñez Seixas publicó hace algunos años un capítulo fundamental, que formó parte de un estudio más general sobre las relaciones internacionales del catalanismo, en el que puso de relieve la necesidad de estudiar el caso catalán en un marco internacional mucho más amplio.<sup>80</sup> Por último, recientemente se ha incidido en la cues-

77. MARTÍNEZ FIOI, David (ed.). *El catalanisme i la Gran Guerra. Antologia*. Barcelona: La Magrana, 1988; RODÉS, Josep Maria; UCELAY-DA CAL, Enric. «Nacionalisme i internacionalisme. *Els Amics d'Europa i Messidor*». *L'Avenç*, núm. 69, 1984, págs. 62-72.

78. ESCULIES, Joan. *Joan Solé i Pla. Un separatista entre Macià i Companys*. Barcelona: Edicions de 1984, 2011.

79. ESCULIES, Joan; MARTÍNEZ FIOI, David. *12.000! Els catalans a la Gran Guerra*. Barcelona: Ara Llibres, 2014.

80. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)*. Valencia-Catarroja: Afers, 2010.

ción de los voluntarios catalanes a través de un interesante artículo donde se estudian las lecturas y la información que nutría a estos combatientes catalanes en el frente.<sup>81</sup> Estas perspectivas, una vez más, abren la puerta para situar el caso español y catalán en un marco más amplio.

## **A vueltas con la neutralidad: algunas consideraciones finales**

En general, como hemos insistido a lo largo de estas páginas, las miradas «desde dentro» acerca de las experiencias de la neutralidad suelen llevarnos una y otra vez «hacia fuera». Comenzábamos este estudio atendiendo a las relaciones internacionales de España durante la guerra, y es que, en general, las relaciones entre países neutrales y beligerantes han constituido una de las líneas de estudio más prolíficas a la hora de abordar la neutralidad por parte de la historiografía del conflicto.<sup>82</sup> Dos razones explican esa constante en el análisis histórico de la cuestión, que, a modo de epílogo, con vendría introducir en la reflexión sobre el caso español. La primera descansa en la primacía del paradigma estatista en el estudio de las relaciones internacionales durante gran parte del siglo XX y, en particular, del primer conflicto mundial.<sup>83</sup> La segunda razón, y quizá la de mayor peso, está ligada a la especificidad de la cuestión neutral como objeto de estudio. No siempre resulta fácil definirla ni asignarle una categoría analítica. Para empezar, no existe un concepto unívoco acerca de la misma, ni un consenso acerca de su significado a lo largo del tiempo.

81. GONZÁLEZ QUESADA, Alfonso. «La movilización de la lectura en España durante la Primera Guerra Mundial». *Historia y Comunicación Social*, núm. 19, 2014, págs. 15-31.

82. Véanse las reflexiones de FREY, Marc. «The Neutrals and World War One». *Defense Studies*, núm. 3, 2000, págs. 1-39.

83. De hecho, la renovación de la vieja historia diplomática encontró su principal estímulo en la comprensión del conflicto, que cambió para siempre la forma de los europeos de entender la guerra. En este caso, resulta paradigmática la evolución de la escuela francesa, a partir del trabajo clásico de RENOUVIN, Pierre. *Les origines immédiates de la guerre*. Paris: Alfred Costes, 1925.

En 1914 la tercera opción era apenas un armazón legal.<sup>84</sup> La neutralidad se había definido formalmente a través de las obligaciones y derechos de los ciudadanos de los países que se acogiesen a ese estatus, en relación con los intereses enfrentados, públicos y privados, de aquellos estados que optasen por la beligerancia. La posición neutral era interpretada en función de la posición beligerante. Básicamente, lo que se esperaba de los neutrales (de los estados, pero sobre todo de sus ciudadanos) era que no contribuyesen a la maquinaria bélica de ninguno de los bandos; ni con su participación directa en la lucha armada ni indirectamente con sus industrias y comercio. Políticamente, este aspecto centralizó las relaciones entre neutrales y beligerantes durante la Gran Guerra. Por eso no es de extrañar que la diplomacia en general, y el papel económico de los neutrales en particular, hayan constituido, durante mucho tiempo, el campo de estudio por antonomasia para abordar la compleja realidad de los países neutrales entre 1914 y 1918.<sup>85</sup> Es en este contexto general en el que el caso español debe ser adecuadamente entendido, también desde su particularidad. Pero, además, es necesario ir más allá, entroncando con los nuevos paradigmas de interpretación cultural del conflicto, que tienen la ventaja de integrar de un modo satisfactorio los diversos planos de análisis. Debemos avanzar en el estudio de las representaciones de la neutralidad como un fenómeno global entendido a través de sus diversas manifestaciones e implicaciones locales.

Precisamente, en estas páginas centradas en el estado actual de conocimientos relativos a la interacción de España con el contexto internacional, se deja ver el notable avance que se ha producido en los últimos años en la historiografía de nuestro país. Un avance que

84. Véase la aproximación reciente desde el punto de vista del derecho internacional de HULL, Isabel. *A Scrap of Paper: Making and Breaking international Law during the Great War*. Cornell: Cornell University Press, 2014.

85. En este sentido basta atender a la consolidada tradición de estudios sobre la neutralidad en el norte de Europa; véanse los trabajos clásicos: ØRVIK, Nils. *The Decline of Neutrality, 1914-1941*, Londres, 1971; SALMON, Patrick. *Scandinavia and the Great Powers 1890-1940*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997; VAN TUYLL, Hubert. *The Netherlands and World War I. Espionage, Diplomacy and Survival*. Leiden: Brill, 2001; ABBENHUIS, Maartje. *The Art of Staying Neutral: The Netherlands in the First World War, 1914-1918*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2006.

permite sentar las bases para su inclusión, por derecho propio, dentro de la tradición de estudios internacionales sobre la Primera Guerra Mundial. Sin duda, ese es el camino en el que habrá que trabajar en los próximos años, por un lado, consolidando una línea española de estudios sobre la neutralidad y, por otro, participando activamente en los foros internacionales de discusión acerca del tema. En este sentido, cabe destacar el Congreso Internacional «Neutralidad Indefensa», que ha reunido en la Universidad de Sevilla a expertos de más de doce países diferentes y que ha permitido encajar la discusión sobre el caso español dentro de las líneas más pujantes del estudio actual de la neutralidad. Aun así, debemos continuar siendo constructivamente críticos con nuestra propia historiografía. Se echan en falta análisis más integradores de tal manera que los elementos de presión externa sobre España, sobre los que las investigaciones más recientes muy oportunamente han puesto el acento, se imbriquen mejor con los condicionamientos internos que hacen del período uno de los más excepcionales de nuestra historia contemporánea. La polisemia de la neutralidad adquiere más voces en el caso español y tintes muy específicos en el ámbito cultural. En este sentido, además de un desarrollo de las investigaciones sobre las relaciones de las manifestaciones culturales con los diferentes actores políticos y sociales —es decir, una visión mucho más completa sobre la incidencia de los discursos en la población—, es necesario avanzar en un enfoque cultural comparado con otros países neutrales, entre los cuales resulta evidente la necesidad de vincular el caso español tanto a nivel europeo como americano. Por otra parte, conocemos muy bien las injerencias de otros países en las dinámicas políticas, económicas y sociales que se desarrollan entre 1914 y 1918 en España, pero cabría estudiar más y mejor la posición estatal ante las mismas. En muchos casos, nos encontramos con un Estado español totalmente ausente. Es evidente que las investigaciones sobre la acción exterior en España ponen de manifiesto la dejación de un aparato político que internamente atravesaba por momentos muy críticos; pero, en cualquier caso, merece la pena volver sobre el papel y la posición de la sociedad española ante el modo en el que sus gobiernos interpretaron la neutralidad. Las nuevas investigaciones nos proporcionan las herra-

mientas para mirar hacia la dimensión española del problema con nuevos ojos y ver lo que otros no pudieron ver en el pasado. Esta es nuestra tarea para el futuro.

## RESEÑAS

**GARCÍA SANZ, Fernando.** *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes.* Colección Ensayo. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014. 448 págs. [14,4 × 22,1].

El centenario de la Gran Guerra ha dado lugar en todo el mundo a un verdadero aluvión de publicaciones que han ido desde nuevas y valiosas aportaciones hasta reediciones de obras clásicas. En cuanto a la historiografía sobre los múltiples aspectos de la relación de España con el conflicto europeo, ha sucedido algo parecido, aunque la cantidad de obras que han a <https://deniasabateries.files.wordpress.com/2013/10/sam3571.jpg?w=1400&h=> parecido ha sido sensiblemente menor que las de los países implicados directamente en la contienda. En este marco, algunos trabajos han realizado contribuciones decisivas para ampliar los horizontes interpretativos. Entre ellos, sin lugar a dudas, destaca el último libro de Fernando García Sanz, investigador y director de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, dependiente del CSIC, y uno de los referentes insoslayables en este campo de estudios.

*España en la Gran Guerra*, como el propio autor se encarga de resaltar en su prólogo, es el fruto de más de diez años de investigaciones en archivos de Madrid, Londres, París y Roma. La propuesta asume, ya desde su enfoque documental, una perspectiva internacional para analizar la relación de España con la guerra. El libro se articula en cinco capítulos. El primero es una introducción donde se proporcionan al lector las claves para entender los antecedentes del sistema de relaciones internacionales en los cuales debe comprenderse la neutralidad oficial asumida en agosto de 1914 por Alfonso XIII y Eduardo Dato; los cuatro restantes siguen en cierta medida un orden cronológico y, a grandes rasgos, cada uno de ellos se centra en un año, comenzando el segundo capítulo en 1915.

En líneas generales, la investigación, focalizada en fuentes diplomáticas aliadas —entre las cuales destacan las italianas—, pone el interés en la política exterior española, caracterizada por una escasa potencialidad durante toda la Restauración, que en los años de la guerra permitió que el país y la mayoría de sus ciudades y puertos se convirtieran en nidos de espías (fórmula recogida por Paul Aubert y Eduardo González Calleja para titular otra relevante novedad editorial publicada recientemente) de las potencias beligerantes. Una de las tesis centrales que plantea García Sanz es que, producto de esta cortedad de miras internacionales y de la debilidad militar, «A medias entre la voluntad y lo inevitable, España no fue neutral» (pág. 32). Tal como explica el autor, a través de la propaganda y la diplomacia, los servicios secretos de los países en guerra se insertaron en todos los rincones de la política, la sociedad y la economía españolas y acabaron por influir sobre Dato, Romanones y quienes les siguieron en el gobierno. Así, mediante una incesante actividad de emisarios de todo tipo, los aliados consiguieron hacerse con prácticamente dos tercios de sus necesidades de materias primas para construir armamento. Desde el lado alemán, la guerra submarina —radicalizada a comienzos de 1917— fue también un escenario de primer orden para entender el despliegue de la actividad de espías en los principales puertos españoles. En una notable demostración de erudición y trabajo de archivo, desfilan por el libro los jefes del espionaje y la diplomacia de las potencias, personajes de gran interés como Pilar Millán Astray —hermana del conocido militar africanista—, Juan March, Manuel Bravo Portillo, Francisco Martorell y muchísimos otros protagonistas de menor relieve que acaban por configurar un escenario hasta ahora escasamente conocido y que, sin duda, es fundamental para comprender los múltiples vectores del impacto de la Gran Guerra en España. Finalmente, como también resalta García Sanz, a pesar de unos notorios beneficios económicos para el empresariado que convivieron con una creciente inflación, el final del conflicto no redundó en una mejor posición internacional de España en el nuevo escenario continental abierto a finales de 1918 y acabó por poner en jaque al sistema de la Restauración.

Uno de los grandes méritos de este libro es revisitar y aportar perspectivas de debate que deberían marcar una parte significativa

de las investigaciones futuras. En este sentido, resultaría especialmente interesante ahondar en dos aspectos. Por un lado, como también ha apuntado Javier Moreno Luzón en *Revista de Libros*, analizar hasta qué punto la neutralidad española fue tan inexistente como afirma García Sanz, o, dicho de otra manera, cuáles fueron realmente las implicaciones internas y externas de la repetidamente cuestionada neutralidad oficial. En este sentido, un análisis comparado con otros países neutrales y una atención más intensa sobre la sociedad española darían seguramente muchos frutos (ambas cosas están, en líneas generales, pendientes de ser investigadas en profundidad). Por otro lado, estudiar la supuesta escasa incidencia de los debates políticos y culturales sobre la guerra en el conjunto de la sociedad española. A pesar de que hay versiones divergentes, aún es necesario llevar adelante más estudios de caso para poder tener un mapa de conjunto sobre esta cuestión.

Más allá de estos últimos apuntes, el libro de Fernando García Sanz se ha convertido, desde su publicación y con total justicia, en una aportación de referencia obligada para todos aquellos que, desde una perspectiva simultáneamente nacional e internacional, pretendan conocer en profundidad el papel de España en la Gran Guerra.

MAXIMILIANO FUENTES CODERA  
Universitat de Girona

**FUENTES CODERA, Maximiliano. *España en la Primera Guerra mundial. Una movilización cultural*. Madrid: Akal, 2014. 238 págs. [14 × 22].**

Hay momentos históricos de los que parece que los historiadores lo saben todo y sobre los que se habría pronunciado, o poco menos, la última palabra. El papel de España en la Primera Guerra Mundial es uno de ellos, y la pugna entre los «aliadófilos» y los «germanófilos», especialmente entre los intelectuales, uno de los aspectos de los que nadie espera sorpresas. La neutralidad española durante el conflicto (y la debilidad del Estado y el Ejército en su trasfon-

do) parecería no merecer otra mirada, en tanto en cuanto pocos descubrimientos parecen contemplarse en el horizonte. De alguna manera esta apreciación habría marcado el tono para casi todos los aspectos relacionados con España y la guerra, también el de los intelectuales. Corresponde a los aniversarios, a las conmemoraciones, como es bien sabido, cumplir la función (al menos en los píos deseos de los historiadores aunque no del mundo político o mediático, si es que ambos pueden separarse) de agitadores de las aguas estancadas, de develadores de trillados tópicos. Es todavía pronto para poder hacer un balance de la función que el centenario de la Primera Guerra Mundial va a cumplir en el conjunto de la historiografía europea y no europea. Probablemente por lo que respecta al ámbito del «tercer frente», el de la cultura, como lo llamó Christophe Prochasson, las innovaciones sean menos importantes que la consolidación de hipótesis formuladas años atrás, o que el desarrollo de aspectos que, si bien estaban cartografiados, no habían sido explorados en profundidad.

A pesar de que la posición de las figuras más destacadas de la intelectualidad española durante la Guerra nos era conocida (¿quién duda de las excitaciones de Unamuno o Baroja, de las ambigüedades orteguianas o de las batallas perdidas de Benavente?), la bibliografía disponible cabe en un estante, y aun sobra parte del estante. La, hasta la fecha, insustituible monografía de Fernando Díaz-Plaja, fue publicada en 1973, y el clarificador trabajo de Gerald H. Meaker, en 1988. Aunque ahora todos parecemos advertidos de la importancia de la Gran Guerra para los intelectuales españoles, la mayor parte de los estudios sobre este grupo en el siglo XX no habían dedicado a la guerra más que unos párrafos de circunstancias.

No, no lo sabíamos todo sobre los intelectuales españoles ante la guerra. *España en la Primera Guerra Mundial* de Maximiliano Fuentes Codera es la prueba de hasta qué punto era necesaria una nueva cartografía y una clarificación, atenta tanto al detalle como al marco interpretativo. Es posible que el libro no incluya grandes revelaciones (aunque unas cuantas sorpresas hay). Pero desde luego no hay ningún descubrimiento del Mediterráneo, con o sin submarinos, a diferencia de algún que otro trabajo español publicado con motivo del centenario. Estamos ante una obra que es, sencii-

llamente, la mejor monografía publicada sobre el rol de los intelectuales españoles (analizando tanto sus ideas como las empresas e infraestructuras desplegadas) ante el conflicto. Después de trazar en su primer capítulo un marco analítico preciso sobre los intelectuales y la guerra en el contexto europeo y español, el libro recorre con atentísima minuciosidad la cronología completa entre 1914 y 1918. Uno de los méritos del trabajo es mostrar las evoluciones, los cambios o derivas que experimentaron los intelectuales españoles entre los primeros días de agosto de 1914 y la fecha del armisticio. También aquí se comprueba que dios, el dios Júpiter, tal vez, está en los detalles. El esfuerzo desplegado por el autor en la consulta de fuentes bibliográficas y hemerográficas españolas es, en este sentido, envidiable, rayano en la exhaustividad. Además, se incluye la consulta de algunos valiosos documentos y fuentes francesas, hasta la fecha poco trabajadas. Asimismo, creo necesario destacar el muy equilibrado tratamiento de los distintos intelectuales de la España del momento, atendiendo a la importancia que tuvieron en su momento, aunque después hayan sido relegados a un cierto olvido. Es paradigmático, en este sentido, el estudio de las posiciones de Eugenio d'Ors y en general del contexto intelectual catalán. Si bien Díaz-Plaja e incluso José-Carlos Mainer ya apuntaron la importancia del mismo, ha sido Maximiliano Fuentes quien más luz ha arrojado al respecto, tanto en esta obra como en su trabajo anterior, *El campo de fuerzas europeo en Cataluña* (Pagès, 2009), o en sus trabajos sobre Fabra Ribas. Tal vez, sin embargo, el autor podría haber aprovechado para desarrollar una idea que, si bien está latente, el autor no despliega para el conjunto de España, como es la del enfrentamiento de proyectos no solo éticos o políticos, sino de proyectos nacionales y nacionalistas entre la intelectualidad española que supuso la guerra.

Por último, quisiera destacar que el conocimiento bibliográfico de la producción historiográfica sobre intelectuales (especialmente la bibliografía sobre Francia, piedra de toque para cualquier otro estudio de caso) desplegado por el autor —y que quedó plasmado también en la coordinación del número de la revista *Ayer*— convierte esta obra en un ejemplo de historia cultural de las ideas que merecería ser conocido fuera de nuestras fronteras. Ello ayudaría

a mitigar, tal vez, la proliferación de ciertos tópicos, cuando no la simple ausencia del caso español en buena parte de la producción académica, también en la de este centenario.

FERRAN ARCHILÉS  
Universitat de València